

Territorialidades sindicales en acción colectiva al este de la Bahía de Montevideo, Uruguay: relacionalidad híbrida y cosmopolíticas

Union territoriality in collective action east of Montevideo Bay, Uruguay: hybrid cosmopolitical relationality

Daniel Fagundez D'Anello

Universidad de la República Oriental del Uruguay
dfagundez@psico.edu.uy

Resumen. La composición de la territorialidad al Este de la Bahía de Montevideo encuentra una serie de procesos de desterritorialización y reterritorialización que llevaron a generar una fuerte identificación de esta con el movimiento industrial, obrero y sindical. Es por eso que presento en este artículo una cartografía de la potencia activa de los locales sindicales y su vinculación con la comunidad, en un intento de problematizar las relaciones entre la territorialidad, los espacios sindicales, las acciones de los sindicalistas y las necesidades colectivas ciudadanas. Esto se enmarca en un ecosistema de la ciudad colonizada por europeos, y con lógicas en donde en un territorio verde se trazó una ciudad-territorio con determinadas características que llevaron a producir una Bahía de Montevideo fuertemente identificada con el accionar obrero-fabril. Los resultados muestran la potencia de las relaciones entre los actores y las espacialidades mencionadas con las necesidades de la comunidad, desde una perspectiva cosmopolítica.

Abstract. The composition of territoriality east of Montevideo Bay has undergone a series of deterritorialization and reterritorialization processes that have led to generating its strong identification with the industrial, worker and labour union movement. This article therefore maps the active power of local unions and their bond with the community, in an attempt to make an issue of the relationships between territoriality, labour unions, their actions and the collective needs of citizens. This is framed by an ecosystem of the city colonized by Europeans, and with logics where in a green territory, a city-territory was drawn with certain characteristics that led to a Montevideo Bay strongly identified with worker-factory action. The results show the power of relations between the actors and spaces mentioned with the needs of community, from a cosmopolitical perspective.

Palabras clave. Sindicatos; relacionalidad híbrida; cosmopolítica.

Keywords. Unions; hybrid relationality; cosmopolitics.

Formato de citación. Fagundez D'Anello, Daniel (2021). Territorialidades sindicales en acción colectiva al este de la Bahía de Montevideo, Uruguay: relacionalidad híbrida y cosmopolíticas. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 11(1), 47-65. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/fagundez_daniel

Recibido: 7/03/2021; **aceptado:** 11/03/2021; **publicado:** 5/05/2021
Edición: Almería, 2021, Universidad de Almería

Introducción

En las últimas décadas del siglo XX se empezó a desplegar la ecología política como una perspectiva que inspiró a las ciencias humanas y sociales a pensar en términos de heterogeneidad, multiplicidad y de relacionalidad híbrida (Guattari, 1996a, 2015; Ingold, 2000, 2015; Latour, 2008, 2013). Estas perspectivas nos invitan a pensar las problematizaciones de forma transdisciplinar, lo cual implica poner en el centro el problema de investigación de forma situada para producir ciencia, y no a la inversa. Es así que esta investigación abordó a la Bahía de la ciudad de Montevideo como una territorialidad que está en tensión entre el deterioro de sus infraestructuras y funcionalidad fabril, la readecuación de nuevos modos de producción peligrosos para el ecosistema y la potencialidad de resignificación de sus espacialidades para el uso social. De esta investigación se desplegaron muchos casos de diferente naturaleza, pero que compone relacionalmente una socio-territorialidad híbrida y heterogénea. El caso para presentar en este artículo es el de la resignificación de los usos y la funcionalidad de los edificios sindicales en espacialidades para el uso social, y la respuesta a problemáticas socio-territoriales.

En este enclave, me propuse investigar la composición de las relaciones socio-territoriales de los locales sindicales, las acciones colectivas que los sindicalistas promueven para la creación de vínculos en sus entornos de cercanía, y una apertura a pensarlos como potenciales agentes productores de proyectos sociales. La territorialidad al Este de la Bahía de Montevideo tiene un vínculo histórico muy fuerte con la conformación del sector productivo y sindical del Uruguay. Analizar la composición de esta territorialidad

me llevó a identificar el potencial creador de los sindicatos, en sus facetas de luchas por mejores condiciones y medio ambiente de trabajo, y como agentes de promoción de cambio social con base en el respeto por los derechos humanos, la equidad y diversidad.

Hoy en día se pueden ver varias fábricas activas adaptadas a la producción contemporánea, otras que quedaron en el tiempo y están pasando por un proceso de deterioro, incluso varios espacios fabriles o depósitos abandonados (Álvarez-Pedrosian y Fagundez-D'Anello, 2019). En medio de esta territorialidad, se identificaron relaciones de acumulación y cercanía de locales de diferentes sindicatos, entre ellos el PIT-CNT, que es la central sindical de Uruguay. En la cercanía al Palacio Legislativo, conectando con la Avenida Agraciada, y tomando las calles adyacentes hasta el Arroyo Miguelete, identifiqué un cuarto de los locales sindicales del Uruguay. Los sindicatos se caracterizan por ser de sectores de baja, media y alta densidad de trabajadores asociados a sectores productivos y de servicios. La ubicación de estos locales tiene diversos argumentos que vamos a exponer en el correr del trabajo, pero sin duda uno de los más claros es la cercanía con los lugares de trabajo. A su vez, la estética de esta territorialidad está teñida de semióticas ideológicas asociadas a reivindicaciones generales y particulares de estos sectores.

En base a esto nos preguntamos: ¿Cuáles son las relaciones entre la acumulación y cercanía de los locales sindicales con el territorio? ¿Cómo se producen las relaciones entre los colectivos sindicales, sus locales, la ciudadanía y las problemáticas sociales? En este sentido, el objetivo de este artículo es presentar una breve historia de la significación del sector productivo y sindical en Uruguay, pasando posteriormente a presentar una cartografía de la composición de la territorialidad sindical en su valor físico, simbólico, estético y colectivo. En base a esto, proponemos un análisis de los vínculos de los locales sindicales con la sociedad asociados a la expansión de sus ideologías. Finalizamos con la problematización de las relaciones compositivas en la localización de las territorialidades sindicales, analizando el potencial articulador de proyectos sociales importantes para la sociedad.

La relación sociohistórica de la bahía fabril en Montevideo

El diseño urbano planificado de Montevideo tiene una relación de significación con la creación de un ordenamiento para la producción fabril en Uruguay, que comienza con decretos de implantación de edificios industriales perjudiciales para la higiene entre 1836 y 1884. En ese periodo, el Montevideo Colonial radicado en lo que hoy sería la Ciudad Vieja y la Ciudad Nueva (centro de la ciudad y Barrio Sur, que está sobre el Río de la Plata), se vieron desbordados ante la inmigración de españoles e italianos, y el asentamiento de poblaciones afrodescendientes que guardaba relación con un historial de despojo de sus tierras y esclavitud de finales del siglo XVIII (Bracco Boksar y López Mazz, 2014). En 1878 se construye la Avenida Boulevard General Artigas en un formato de 'L', que geográficamente delimitaba la ciudad desde la Bahía de Montevideo hasta el Río de la Plata. Dentro de esa delimitación, del lado de la Bahía de Montevideo comenzaron a instalarse las primeras fábricas a lo largo de esta hasta la avenida y junto a la vía del tren. Del lado sur y centro al este de la ciudad, se lotearon los predios hasta el Río de la Plata, y se produce lo que se conoce como la 'Ciudad Novísima' (Baracchini y Fuentes, 2010).

La composición sociotécnica de la ciudad de finales de siglo XIX creó de forma pensada un cordón fabril en la región sureste hacia el noreste de la bahía. El puerto de Montevideo, la central de trenes de carga y pasajeros, fábricas y depósitos produjeron una transformación de la naturaleza de la ciudad, generando en esta territorialidad el sector productivo, y hacia el lado de la costa del Río de la Plata una territorialidad residencial. Es por lo que, en relación de cercanía al sureste de la bahía, en donde se instalaron las primeras fábricas y el sistema de distribución, se ubicaran residencias de familias de obreros. Esto generó una vinculación afectiva por parte de generaciones de ciudadanos, asociada a una territorialidad fabril, que posteriormente se configurará en una territorialidad sindical, tema central de este artículo.

El ritmo expansivo de esta territorialidad fue en aumento hasta aproximadamente 1960, momento en donde surgen crisis económicas y políticas (entre ellas los de la década previa y los años efectivos de la dictadura militar, de 1973 a 1984), en que la ciudad empieza a generar expansiones no planificadas a los márgenes. Esto se dio a partir de migraciones de habitantes de otros departamentos del país en busca de oportunidades laborales y la precarización del trabajo sufrida por las crisis. Este fenómeno respondió al avance urbano de la ciudad de Montevideo, en donde hoy en día se visualizan como territorios segregados (Álvarez Pedrosian, 2013).

Por otro lado, sobre finales del siglo XIX comienza a gestarse en Uruguay el nacimiento del movimiento sindical. En 1870 surge el movimiento obrero en Uruguay, con la Sociedad Tipográfica Montevideana. Esta da paso a la proliferación de este tipo de organizaciones, que se basaban en los socorros mutuos, que llevaron a constituirse como experiencias de lucha de clases generándose conflictos con el sector productivo (paros y huelgas) ante reclamos por derechos para los trabajadores. Sobre 1890 se empieza a formalizar lo que fueron las acciones mencionadas, produciéndose contactos con sociedades de trabajadores internacionales, y el advenimiento de ideologías anarquistas que se ensamblaron en redes asociativas por la reivindicación de derechos de los trabajadores (Zapirain et al., 2016)

En 1925 fue inaugurado el Palacio Legislativo, construido en relación de cercanía a los márgenes de la Ciudad Vieja, la Ciudad Nueva, la Ciudad Novísima y la Bahía de Montevideo, junto con la territorialidad fabril. Esta cercanía generó una configuración política-representativa de la territorialidad, y es ahí que posterior a 1940, varios locales sindicales empezaran a radicarse próximamente a las fábricas, el puerto, el tren y servicios varios, respondiendo a diferentes oportunidades de todo tipo que la territorialidad ponía. La primera refiere, como ya adelantábamos, a la cercanía del lugar de trabajo ante la ausencia de fluidez y accesibilidad a medios de transporte que permitieran grandes desplazamientos.

La segunda razón refiere al bajo costo catastral de los suelos en esa primera mitad del siglo XX. Esto produjo que la arquitectura de los locales sindicales se adaptase a responder a las necesidades de sus afiliados del momento. Entre ellas se encuentran salas de reuniones para asambleas, para reuniones más pequeñas, salones de fiesta, barbacoas, todo dependiendo de la densidad de afiliados y los recursos económicos disponibles (a mayor número de afiliados y mayores beneficios en la conquista de condiciones salariales, mayores servicios). Pero también se apreció una vocación propia de los sindicatos de ser referentes territoriales en cuanto a las acciones colectivas en contacto con la ciudadanía.

Metodología

La metodología fue cualitativa, ya que me centré en analizar los procesos de subjetivación de las prácticas de colectivos en espacialidades urbanas, desde un estudio situado y singular (Martínez, 2006; Ascorra y López, 2016; Sisto, 2008). Por consiguiente, el método utilizado fue la realización de una etnografía de la subjetividad de carácter experimental (Álvarez Pedrosian, 2011, 2018), en la territorialidad cercana al este de la bahía de la ciudad de Montevideo, Uruguay.

Entre 2016 y 2020, la etnografía abarcó varios temas relacionados al territorio comprendido entre la bahía de Montevideo, la calle La Paz, Avenida Agraciada, y el Arroyo Miguelete, como muestra el mapa que se comparte a continuación.

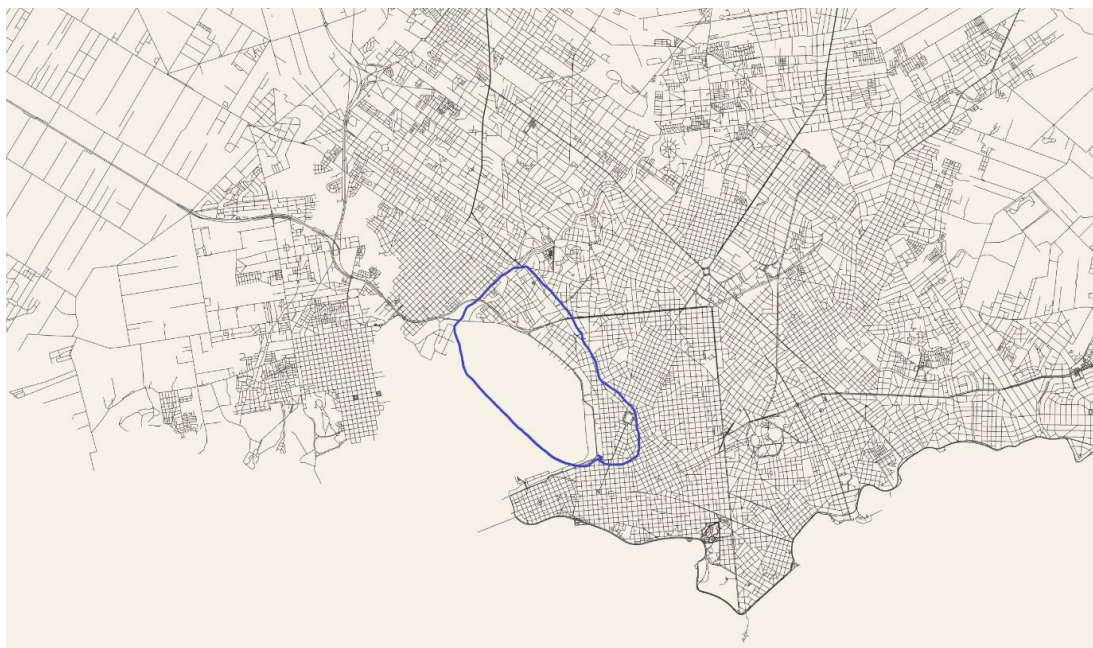


Imagen 1. Mapa de Montevideo, en donde se marca la delimitación territorial de la investigación

También utilicé el método cartográfico para dar cuenta de los flujos, movimientos y transformaciones, anexando narrativa etnográfica, mapas y entrevistas (Guattari, 1995; Passos et ál., 2010). Es así que el procedimiento que lleve a cabo con la colaboración de colegas y estudiantes, fue realizar observaciones participantes en el territorio; ubicación de los locales sindicales en este territorio y armado de un mapa de referencia; contacto con la gran mayoría de los colectivos sindicales durante el año 2017; selección de tres casos de referencia que representan ejemplos de despliegue de acciones de los sindicatos en la comunidad; realización de entrevistas en profundidad a actores clave de esos colectivos sindicales; y la realización de registros fotográficos. Este procedimiento es el que nos llevó a producir el contenido de los resultados que vamos a presentar a continuación.

Resultados

Cartografía territorial de los locales sindicales y su relación con la bahía de Montevideo

Los resultados obtenidos a través del proceso etnográfico derivaron en la producción una cartografía en múltiples dimensiones de las relaciones de los sindicatos con la territorialidad de la ciudad novísima en cercanía con la bahía de Montevideo y el sector fabril. En esta encontramos quince sedes sindicales, lo cual representa aproximadamente el 25% del total de sindicatos afiliados al PIT-CNT, que es la asociación de segundo orden que nuclea a la gran mayoría de las asociaciones sindicales y gremiales del Uruguay.

Para la realización del mapa, se tomó el criterio de cercanía al este de la bahía de Montevideo, más específicamente en la delimitación del Municipio C de la Intendencia Municipal de Montevideo. En esta delimitación se identificaron los siguientes locales sindicales:

- Organización Nacional de Obreros del Dulce y Ramas Afines (ONORDA)
- Sindicato de trabajadores de la Industria Química (STIQ)
- Sindicato de Trabajadores del Instituto Nacional de la Niñez y la Adolescencia (SUINAU)
- Federación de Trabajadores de la Industria Lactea (FTIL)
- Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole (AOEC)

- Federación de Obreros y Empleados de la Bebida (FOEB)
- Federación de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (FANCAP)
- Agrupación Usinas y Transmisiones Eléctricas (AUTE)
- Unión Ferroviaria (UF)
- Sindicato único del Transporte de Carga y Afines (SUCTRA)
- Federación de Obreros y Empleados Molineros y Afines (FOEMYA)
- Sindicato Autónomo Tabacalero (SAT)
- Sindicato Único del automóvil (SUATI)
- Sindicato de Obreros de la Industria Maderera y Afines (SOIMA)
- Sindicato Único de Patrones de Pesca del Uruguay (SUDEPPU)

Este es el mapa que hace visible la ubicación de ellos en la territorialidad:

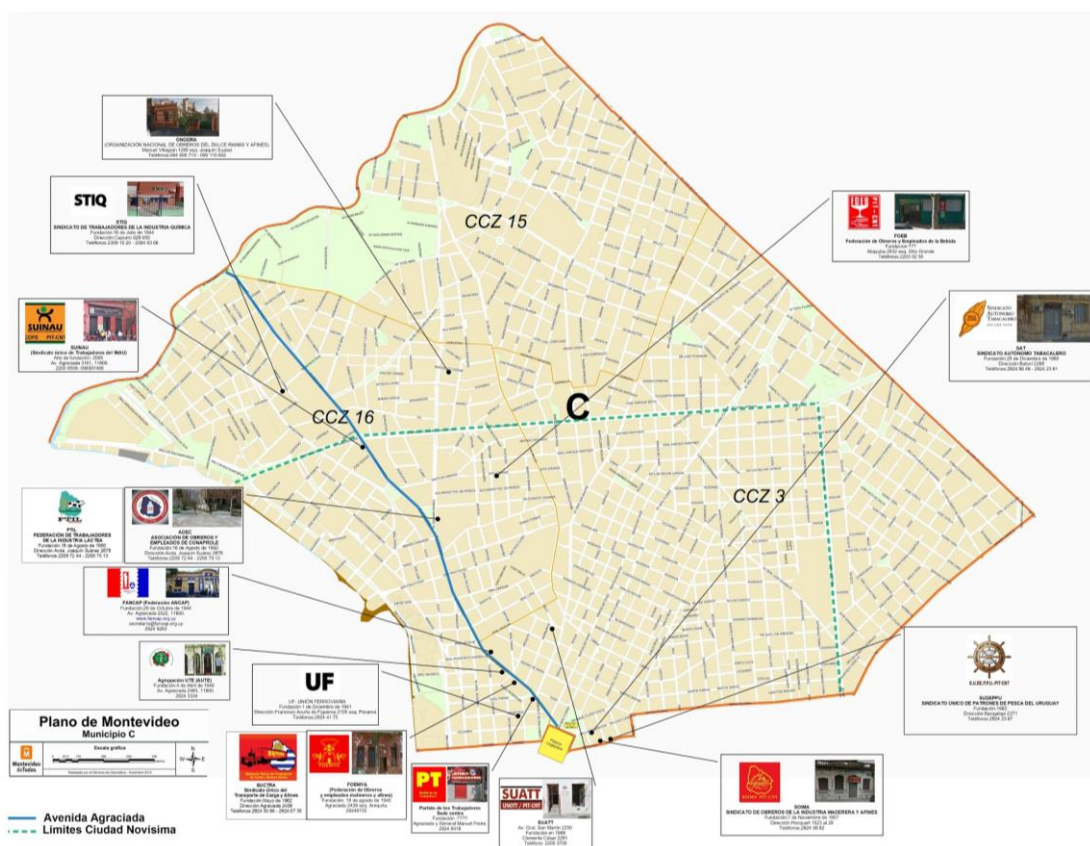


Imagen 2. Mapa correspondiente al Municipio C de Montevideo (dentro de la delimitación marcada en la imagen 1), con la ubicación de locales sindicales

En la imagen 2 se visualiza cómo los locales sindicales están recostados sobre el sector de cercanía de la Bahía de Montevideo, que estaría representada en el mapa abajo a la izquierda. La calle Avenida Agraciada es un campo de fuerzas atrayente de los locales sindicales, siendo que el sector más al borde de la bahía fue el lugar de concentración fabril desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX, donde hubo una migración de estas a otros destinos.

Lejos de ser casualidad, los sindicatos han pensado en la pertinencia de residir sobre las avenidas y calles en cuestión, o cercanos a ellas, para desarrollar su actividad propiamente dicha. Un punto de encuentro es la Plaza Primero de Mayo, ubicada adyacentemente al Palacio Legislativo sobre la Avenida General Flores. Esta plaza es el lugar de encuentro anual para la realización de los actos conmemorativos por los mártires de Chicago. Las columnas de trabajadores parten de los barrios Cerro y la Teja, bajan con sus banderas y cantando por Agraciada hasta la Plaza. Misma situación sucede entre los sindicatos del sur al Palacio, que suben por las calles Fernández Crespo, Agraciada y Avenida del Libertador. La Avenida Agraciada funciona como nexo entre el antedicho punto y las zonas periférica de la ciudad que concentraban las residencias de trabajadores, como vía de llegada y salida de la ciudad capital, sumado a lo que fue la creación de los accesos a Montevideo sobre la Rambla Portuaria en el año 1983.

Una de las primaras cosas que pudimos elucidar es que la predisposición topográfica de los sindicatos genera que los vínculos entre ellos sean más estrechos. A su vez, se hace presente la interacción de las organizaciones sindicales con otro tipo de organizaciones que desarrollan su actividad dentro del mismo territorio, para fortalecer las redes a la hora de pensar e intervenir en el mismo. Las personas que lo habitan y transitan influyen y resignifican los múltiples espacios que lo componen, generando un fuerte sentido de pertenencia y apropiación.

La gran mayoría, por no decir todos, fueron adquiridos con dinero de los aportes de los trabajadores, lo cual hace que los mismos sean un valor de propiedad. Incluso unos pocos sindicatos adquirieron más locales para desarrollar varias actividades tanto de reuniones como recreativas. En sindicatos de media y alta densidad de trabajadores, aquellos que tienen locales más amplios y más ingresos por cuota sindical poseen instalaciones que prestan para el desarrollo de diversas actividades educativas, de proyectos sociales, de movimientos sociales, deportivas y festivas de la sociedad. En algunos casos, el préstamo es solidario, en otros se alquilan. Notamos que, en muchos de estos casos, los locales sindicales no son habitados solamente por personas relacionadas a las familias de los trabajadores, sino que también por habitantes de diversa procedencia. Esta diversidad está en el umbral de las actividades relacionadas a la promoción de derechos humanos, a políticas de cuidado, al debate de temas sociales de interés, cuestiones valorativas que excluyen a otros movimientos ideológicos capitalistas o cuestionadores de los derechos humanos.

Para profundizar sobre las prácticas heterogéneas que producen los locales sindicales y su relación socio-territorial, decidimos realizar un segundo mapeo descriptivo sobre tres sindicatos. Los casos que vamos a presentar se caracterizan por estar en relación de cercanía con los espacios de concentración densa de sus afiliados (fábricas o edificios administrativos), por tener una participación activa con proyectos sociales en territorio, incluso con una mirada nacional, y por ser los que a nuestro criterio son un mejor ejemplo de producción de relaciones socio-territoriales creativas.

Caso 1. Federación de trabajadores de ANCAP (FANCAP)

La Federación de Ancap (FANCAP) está ubicada en Avenida Agraciada 2522, e inicia sus actividades en la década de los sesenta, cesando la misma durante el período dictatorial, y retomándola en 1986. Como nos narra uno de nuestros entrevistados:

Entonces entramos una cantidad de gente, todos muchachos. Venían de UTU, venían ya con Bachillerato o alguna pasadita por algo técnico y tuvimos unos años más jodidos. Hasta el golpe de Estado. La mayoría de los que estamos acá hoy no estuvimos en el golpe de Estado. Fuimos destituidos o nos tuvimos que ir antes porque nos estaban buscando y después volvimos. (Sindicalista, septiembre de 2018).

Ante la pregunta sobre cómo adquirieron el local, este nos responde:

Hicimos una colecta mensual todos los afiliados que queríamos aportar, están las listas por ahí. Aportamos durante meses, no me acuerdo la cantidad. [...] Pero lo compramos nosotros. Es nuestro. (Sindicalista, septiembre de 2018).



Imagen 3. Fachada del local de FANCAP. Foto del autor, 2020

El local sindical se ubica estratégicamente en un lugar que tiene fácil acceso para los obreros por su cercanía a la refinería de La Teja. En su entrada, existen dos leyendas significativas que hacen alusión a aspectos ideológicos. En la imagen 3 se puede ver una leyenda que conmemora el de la movilización sindical con respecto al referéndum por la no privatización del ente estatal ANCAP, propuesta en su momento por el gobierno del partido de derecha de Jorge Batlle, en medio de la última crisis económica del país, que fue en 2002. Este referéndum fue propuesto en ese año y mediante la junta de firmas se llevó a votación y se logró el objetivo propuesto. Este quizás es uno de los logros contemporáneos más importantes de un sindicato que luchó para que la empresa siga siendo patrimonio del Estado.

La imagen 4 muestra una frase del sindicalista José 'Pepe' D'Elía (1916-2007), quien fuera uno de los grandes referentes históricos en Uruguay y a escala mundial del movimiento Sindical.



Imagen 4. Foto de la fachada de FANCAP donde se encuentra un memorial. Foto de autor, 2020

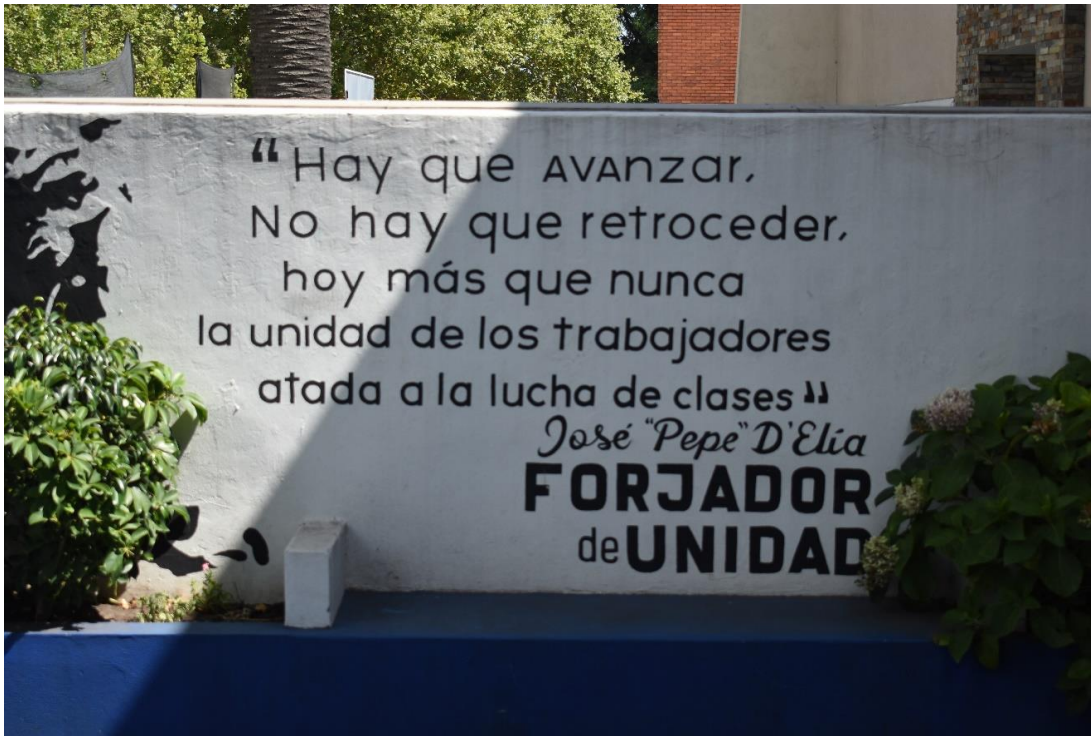


Imagen 5. Foto de mural lateral de la fachada de FANCAP. Foto del autor, 2020

La adquisición del local se da por el fuerte flujo de trabajadores provenientes de los barrios Cerro, Belvedere, Capurro y Nuevo París:

[...] pero el Centro era porque además Ancap, tenía dos turnos de talleres: de siete a una de la tarde y de una de la tarde a siete de la noche. Entonces había un flujo de gente, moviéndose, era una enormidad y que vivían la mayoría en la zona, o vivían en el Cerro o vivían en Belvedere, o en Nuevo París. Pero era toda esa zona. (Sindicalista, septiembre de 2018).

Los barrios adyacentes a esta territorialidad fabril, como lo son Aguada, Arroyo Seco, Bella Vista, Capurro, La Teja y el Cerro, tienen esa impronta de ser asociados a lo obrero-fabril, por lo tanto, a una significación de barrios con esos valores. Esta relación aún se mantiene, pero ha sufrido variaciones significativas por el cambio de las tecnologías de movilidad urbana. El sindicalista entrevistado hace un análisis sobre este tema:

El Cerro se pobló con obreros, ¿quién iba a ir a vivir ahí?... El paralelo treinta y ocho era el puente que hay sobre Carlos María Ramírez que divide el Cerro de Montevideo con La Teja [...] El Cerro se pobló con obreros, [...] al vivir en esa época, eran todos obreros y vivían bien. [...] Ancap hizo vivir La Teja de una manera grandiosa. En Ancap éramos doce mil funcionarios, porque hasta las estaciones de servicio eran trabajadores directos de Ancap. Eran de Ancap las estaciones... ahora eso cambió y pasaron a ser privadas. lo cual es una pérdida de masa obrera, y por ende para los trabajadores, de derechos adquiridos por esta federación. (Sindicalista, septiembre de 2018).

A escala geográfica, en la figura 6 que se muestra a continuación, se puede ver cómo este sindicato está en un punto medio entre el sector fabril, compuesto por la Refinería de ANCAP y otras fábricas anexas, y el edificio central administrativo de ANCAP.

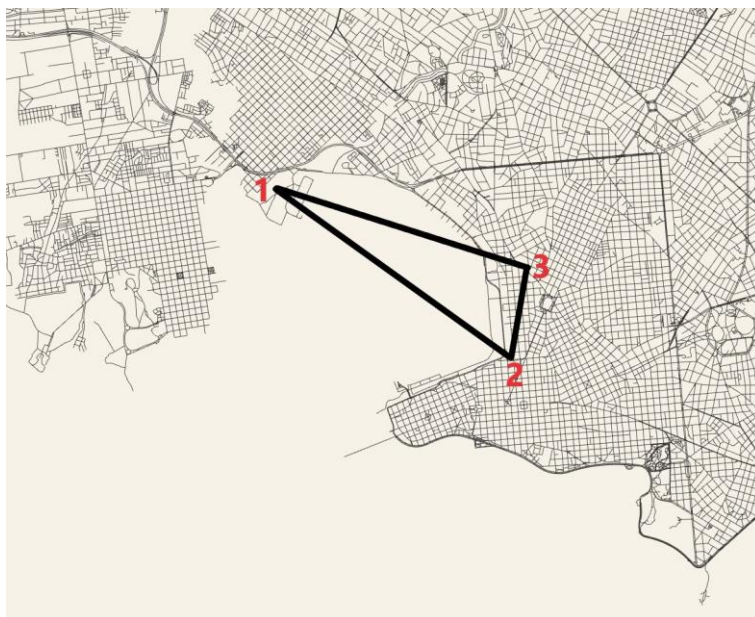


Imagen 6. Descripción: 1. Refinería de Hidrocarburos de “La Teja” de ANCAP; 2. Oficina administrativa y directorio de ANCAP; 3. Sindicato de ANCAP

Se definen como un sindicato con un fuerte sentimiento de compañerismo y solidaridad como su característica principal, basado en el peligro existente al manipular sustancias inflamables:

Había que tener cuidado, estaba toda esa mística que solo Ancap la tiene. Porque ese servicio, esa industria es solo de acá, y el recuerdo de que hicimos amigos hasta ahora, en las buenas y en las malas. (...) El compañerismo se mantuvo hasta ahora”. (Sindicalista, septiembre 2018).

Llama la atención que en el sindicato los jubilados participan activamente, e inclusive se hacen acompañamientos a estos en casa de salud y cuestiones por el estilo. Para los jubilados ex-afiliados del sindicato la actividad en el mismo es cotidiana, tienen un fuerte sentido de pertenencia. Esta característica también apareció en jubilados de otros sindicatos cuando se realizaron las entrevistas:

Yo creo que fuimos unos privilegiados nosotros porque el periodo que nos tocó trabajar a nivel mundial se dieron muchos cambios, muchas cosas, muchas revueltas y nosotros quedamos inmerso en esa lucha mundial y principalmente desarrollamos la solidaridad. Entonces sentimos que tenemos que brindar algo. Nosotros los jubilados, nos estamos reuniendo acá. [...] Nos ocupamos de los compañeros que están en casa de salud”. (Sindicalista, septiembre de 2018).

Cuentan con un amplio local de fácil acceso y dispone de múltiples áreas que dan cuenta en el cual tiene múltiples usos, el cual sufrió transformaciones en los sucesivos años a su compra:

Lo vinimos a ver y nos gustó, nada que ver con esto. Esto no era, esta parte que estamos acá era una sala grande que era el Consejo Federal –señalando al local– Y acá era todo patio con aljibe. Cuando vino la dictadura se abandonó ésto. Cuando vino la restauración fuimos levantando de a poco, poniendo plata otra vez, y hasta ahora se sigue haciendo... Ésto es nuevo porque era solo una cosa hasta ahí nomás. Ahora se tapeó. El panteón de los viejos, como decimos nosotros, el local nuestro de los jubilados... Los programas de adultos mayores que tiene la Intendencia de Montevideo precisan locales para hacer su gimnasia y sus actividades. Vienen los lunes y miércoles, vienen a hacer gimnasia y a veces si precisan el local, se les presta. (Sindicalista, septiembre de 2018).

La organización y compromiso de dicho sindicato ha sido tal, que antiguamente participaban activamente de la policlínica “Arbolito”, que está ubicada territorialmente a pocas manzanas de la Refinería de La Teja de ANCAP y está abierta a la comunidad:

El sindicato ha promovido proyectos de salud en el territorio, no solo económicamente, sino con la fundación de policlínicas, la policlínica del “Arbolito”. Ahí debutó Tabaré Vázquez. [...] Yo no me acuerdo

muchas cosas más puntuales de esas, pero siempre andábamos en la vuelta y eso venía por el sindicato. El sindicato acaparó toda la vida social y política de nosotros. De los que estamos acá. (Sindicalista, septiembre de 2018).

Organizan la fiesta del día del niño en agosto para todos los hijos de funcionarios de Ancap (afiliados o no al sindicato). Una actividad destinada a los hijos de funcionarios (también tercerizados) en conjunto con Ancap:

[...] Y los tercerizados también. Sí, afiliados en general. Porque hacemos otra actividad el día de reyes juntamente con Ancap. Es un convenio muy viejo que normalmente ahora estamos yendo al Velódromo hace unos años. Que Ancap pone un sesenta por ciento porque es para todos los trabajadores afiliados, [...] y tercerizados, que tampoco son afiliados nuestros. Y nosotros el cuarenta en el gasto. Se le hacen regalos y juegos. Se utilizan tickets de alimentación para ellos. Las pizzetas, esas cositas que le gustan a los gurises. Se hace eso junto con Ancap y en el interior también. [...] Nosotros sí, para el día de reyes le mandamos los regalos. Eso sí, los regalos de acá salen para los hijos de los afiliados. (Sindicalista, septiembre de 2018).

Además, se creó una asociación civil conformada por obreros afiliados al sindicato que gestiona una guardería. En la misma podemos notar la relevancia de ser principalmente jubilados los que realizan este trabajo:

[...] La guardería de Capurro es un trabajo solidario que hacemos como sindicato. No como sindicato central, pero sí lo hacemos militantes del sindicato apoyados por el sindicato. Incluso con plata. Era Ancap que había hecho el convenio, porque aparte tenía una cuota para hijos de funcionarios. Otras para los vecinos, pero el proyecto se conformó como una asociación civil independiente. Actualmente participan ahí dos compañeros jubilados. (Sindicalista, septiembre de 2018).

Finalmente cuentan con una biblioteca propia, y un canal de la plataforma YouTube, donde suben las charlas y jornadas organizadas en el local sindical. Todo esto da cuenta de un sindicato que tiene una gran participación en temas sociales, no solo vinculadas a la reivindicación de las condiciones y el ambiente de trabajo, sino también con problemáticas sociales. Donde este sindicato ha hecho mayores aportes en a nivel de la vejez y el deporte, el primer nivel de atención en salud y en la educación de niños. Incluso, en la imagen 5 se puede ver cómo utilizan su fachada, en una Avenida Agraciada muy transitada durante el día, para marcar postura política en temas nacionales e internacionales. Esto hace que su fachada sea un espacio significativo de enunciación y visibilidad.



Imagen 7. Fachada del sindicato de ANCAP en febrero 2020. Foto del autor, 2020

Caso 2: Agrupación de Funcionarios de UTE

Otro de los sindicatos elegidos por sus características es Agrupación de funcionarios de UTE (AUTE), que yace sobre Avenida Agraciada 2463 entre el barrio Aguada y Arroyo Seco. El sindicato fue fundado un 4 de abril de 1949. El local está ubicado a tres cuadras del Palacio de la Luz, donde se encuentran las oficinas centrales de UTE; y de la Central Termoelectrónica José Batlle y Ordóñez, la cual comenzó a funcionar en 1931, aunque actualmente su funcionamiento es mínimo debido al cambio de matriz energética impulsado por el Estado en la última década.

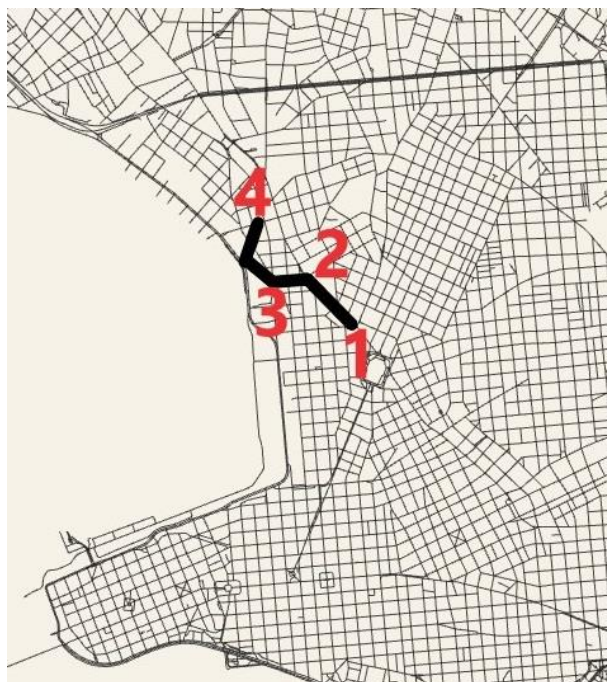


Imagen 8. Descripción: 1. AUTE; 2. Central administrativa de UTE (Palacio de la Luz); 3. Central eléctrica José Batlle y Ordóñez (1935-actualidad); 4. Primer central eléctrica de UTE (Santiago Calgagno), devenida en Centro de escalada deportiva

En el mapa vemos puntos estratégicos que hacen a la concentración de edificios administrativos, los fabriles productores de energía, el edificio de La Muralla, que es un centro de escalada deportiva que se ubica en la ex-Central Calgagno, que fundada en 1895 supo ser la primera de sus características en Uruguay. Cesaron sus actividades en 1995 y quedó en estado de abandono. Este espacio fue recuperado y actualmente está cedido por UTE al colectivo de escalada deportiva (Álvarez-Pedrosian y Fagundez-D'Anello, 2019).



Imagen 9. Foto de mural lateral derecho del estacionamiento en la acera del frente del local sindical de AUTE. Foto del autor, 2020

Este sindicato pintó un mural en la calle del frente a su local, donde actualmente hay un estacionamiento que es de su propiedad, en el cual recuerdan a militantes que fueron asesinados en la dictadura militar que gobernó entre 1973 y 1984.

En una entrevista realizada a uno de los sindicalistas, nos plantea de forma ferviente lo siguiente:

[...] El movimiento sindical fue muy fuerte, muy fuerte. Nosotros tenemos 300-400 compañeros que estuvieron presos, tenemos desaparecidos de acá de la Central". (Sindicalista, diciembre de 2016).

En 1986 se recuperó, ya que durante la dictadura se lo apropiaron los militares y lo destruyeron. (Sindicalista, mayo de 2018).

Esto también se ve en la placa que está al lado de la entrada del local sindical, el cual nombra a quienes fueron los sindicalistas desaparecidos y asesinados por los militares en años de la dictadura.



Imagen 10. Fotografía de la fachada del sindicato de AUTE. Fotografía del autor, 2020

Una de las cosas más importantes que uno de los entrevistados nos planteó ante la pregunta de cuál es la relación del sindicato con la sociedad fue la siguiente:

La vida del sindicato depende de cuánto tejido social puedas armar con todo tipo de organizaciones sociales... Es un sindicato de puertas abiertas a todas las organizaciones sociales que tengan determinada visión, determinadas condiciones que se analizan en conjunto para resolver qué camino toman. [...] Por otro lado también se han hecho asambleas o reuniones de otros sindicatos que necesitaban el local. Hay un grupo de varones antipatriarcales, que se llaman 'los traidores de papá', que han participado. (Entrevistado, mayo de 2018).

Nos relata que un grupo de feministas hace uso de las instalaciones, las cuales trabajan como si fuera su propio local. Pero no son los únicos, ya que la Facultad de Ciencias brindó cursos en la sala donde funciona la 'Mesa Directiva'. También bajo el Plan Ibiratipá se hizo entrega de notebooks a jubilados, proyecto impulsado por el gobierno de Tabaré Vázquez. Actualmente exhiben películas con «*determinado contenido*»—en palabras del entrevistado—, *las cuales son abiertas y de libre acceso*», y funciona un programa radial en Radio Nacional semanalmente.

Es menester mencionar que el edificio sindical es confortable y cuenta con oficinas, biblioteca y una sala de reuniones. El entrevistado calcula que diariamente en promedio circulan cuarenta o cincuenta personas, salvo en los días de grandes actividades, como asambleas o eventos sociales, en donde pasan a ser entre doscientas y trecientas personas. También hay actividades, como el Congreso Nacional de Delegados, que convoca a trescientos trabajadores de todo el país, lo que arroja una característica del sindicato superlativa, que es la fuerte presencia de trabajadores del interior del país. Desde hace tres años funcionan actividades como, por ejemplo, los días 8 de marzo de cada año se festeja el Día Internacional de la Mujer, representando las mujeres un 23% del total de personas afiliadas al sindicato, siendo una cifra correlativa al 19% que representa a las mujeres que trabajan para el ente público y que, a su vez, aumenta la representatividad en los puestos decisivos (mesa directiva), seis mujeres en un total de quince trabajadores.

Actualmente están tramitando con la Intendencia permisos para realizar actividades en el patio, que tiene amplias dimensiones, y donde ya han realizado algunas, como un festival de murga. También se están dictando talleres de murga y ajedrez para los afiliados. Los estudiantes de la UTU de Arroyo Seco hacen uso de la cancha para desarrollar actividades físicas; y los trabajadores del programa “Barrido Otoñal” se reúnen en dichas instalaciones. El sindicato está dispuesto a formar nuevos vínculos con la comunidad.

Por último, nos menciona que el sindicato realiza actividades en barrios carenciados que los ubica como promotores de políticas sociales:

Tenemos como herramienta una brigada solidaria. [...] Vamos a los barrios más humildes, damos una mano para mejorar las condiciones eléctricas de las casas. [...] Y ya ir a contarles la propuesta que el sindicato tiene para la rebaja de tarifas. (Entrevistado, mayo de 2018).

Este tipo de brigadas también son compartidas por otros sindicatos que, según su especificidad técnica, ayudan en diversas actividades según las problemáticas de barrios que están en situación de carencia crítica. Este compromiso es sumamente destacable, porque, si bien en estos últimos quince años se amplió el rango de atención y respuesta por parte del Estado hacia los márgenes de la ciudad, hay servicios al interior de las casas que no brindan, y estas brigadas lo complementan sobre todo por los altos costos que estos tienen, y los riesgos que implican a las familias.

Caso 3: Sindicato de Trabajadores de la Industria Química (STIQ)

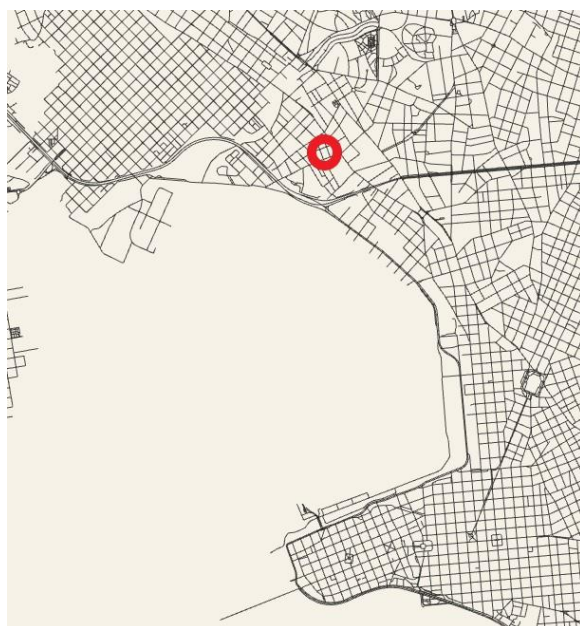


Imagen 11. Ubicación territorial del STIQ

El tercer caso que se investigó fue el del STIQ, el cual nuclea dentro de su afiliación a trabajadores de diversas empresas cooperativas, micro, pequeñas, medianas y grandes empresas que se dedican a la producción mediada por productos químicos. Este caso fue trabajado en medio de la pandemia del covid-19, desde el mes de abril de 2020. La llegada a este local sindical fue a partir de que en el mismo comenzó a funcionar un proyecto de olla barrial en Capurro para personas que sufrieron desempleo, seguro de desempleo, trabajadores informales y personas en situación de calle, que vieron mermados sus ingresos por las medidas sanitarias. La singularidad de este caso en la llegada al mismo fue inversa a los demás, dado que en este caso entramos por el interés que nos generó el colectivo de la “Olla Capurro”, y no por estudiar al sindicato como un caso singular.

En medio del estudio de la actividad de la Olla Capurro, habitamos el sindicato como si fuera el local del proyecto, aunque no lo era. Esto marca una vivencia heterotópica de yuxtaposición (Foucault, 2010), dado que en un mismo espacio conviven dos propuestas de naturalezas diferentes, aunque en este caso en relación de sinergia política. El sindicato cuenta con una infraestructura de oficinas, salas de reuniones, y un patio al fondo con una barbacoa que da a un gran salón que se usa para asambleas masivas y para alquiler o préstamos a afiliados para fiestas. Por las medidas sanitarias decretadas por el Ministerio de Salud Pública (MSP) en Uruguay, desde marzo a agosto quedó prohibida la actividad de los salones de fiesta por ser potenciales focos de contagio. Es así como, ante el pedido de habitantes del barrio Capurro, se le prestó este salón y el patio de barbacoa para instalar el dispositivo de almacenamiento de alimentos y cocina de la olla. La misma funciona desde abril de 2020, de lunes a viernes, siendo que de 15 a 18 horas se cocina y de 18 a 20 (actualmente a 19:30) se sirve. Para mucha gente, incluidos los participantes del colectivo y beneficiarios de la actividad de la olla, en esa espacialidad es en donde funciona esta, y no un sindicato. Esto no significa que el lugar sea del sindicato, pero eventualmente en este tiempo, esta infraestructura, su funcionalidad y significación, se transforma en otra cosa que incluye a otros habitantes del barrio.

En una entrevista realizada al presidente del STIQ, nos planteaba lo siguiente:

Este sindicato siempre tuvo un compromiso con los problemas sociales... la pandemia nos generó un impacto que, ante el pedido de vecinas del barrio de hacer una olla, luego de la consulta con los afiliados, aceptamos casi inmediatamente... Para nosotros es algo muy importante, ya que el sindicato quiso responder ante la gravedad de la situación de la pandemia que dejó a 200 000 uruguayos en seguro de desempleo y muchos otros directamente sin ingresos... El movimiento sindical y este sindicato se hace más presente cuando el Estado se vuelve más ausente, y esto es lo que pasó. (Entrevistado, junio de 2020).

En las observaciones participantes y conversaciones informales, pudimos ver una relación entre los integrantes del colectivo de la Olla Capurro, los del STIQ y el local que fue en aumento, hasta casi convertirse en un proyecto colaborativo total. Esto se dio por la construcción de una relación afectivo-política y por el compartir la visión de que la acción de la olla es parte de los propósitos del sindicato que implican la lucha por la justicia social. Esta relación afectivo-política quedó sellada el día 16 de julio de 2020, cuando se conmemoró el día de los trabajadores de la industria química. Ese día, integrantes de la Olla Capurro participaron del evento realizado por el STIQ, en donde se presentó a los afiliados una evaluación del proyecto y, ante emocionantes palabras y aplausos, se afianzó la importancia de la existencia de esta relación como potencialmente política y alineada a los propósitos del sindicato. Incluso posterior al acto, se compartió un espacio de socialización con comida y bebida mediante, en donde trabajadores del STIQ e integrantes del colectivo de la Olla Capurro, compartieron un momento de camaradería, como si en ese momento todos participaran de un proyecto común.



Imagen 12. Fotografía de la actividad del festejo del día de los trabajadores de la industria química. Foto del autor, 2020

En futuras comunicaciones vamos a ampliar la información sobre esta experiencia, porque vale la pena profundizar sobre este caso. De todas formas, para efectos de problematizar el objetivo de este artículo, entendemos importante visualizar la potencialidad que puede tener un establecimiento sindical para la formación de un proyecto que respondió a una emergencia social como es la pandemia del covid-19.



Imagen 13. Fotografía de la olla popular en el STIQ. Foto del autor, 2020

Análisis y discusión

¿Desde qué lugares se puede hacer política cuando lo social es político? Esta pregunta se conecta con las preguntas centrales de esta investigación, en donde a priori la relación de los sindicatos con la política queda muchas veces entramada en sus luchas históricas y actuales en el trabajo, pero también en temas de interés socio-comunitario. Existen infinidad de trabajos teóricos y de rigurosa investigación sobre el papel de los sindicatos en la política, los cuales problematizan el complejo entramado por el cual la relación entre estos y los gobiernos locales y mundiales, el sector privado y los movimientos sociales, son actores de relevancia a la hora de analizarlos. Pero, como vimos en el segundo apartado de este texto, son casi nulas las investigaciones que se han concentrado en cómo los sindicatos realizan acciones colectivas en sus entornos territoriales de cercanía, y qué acontece dentro de sus locales más allá de la actividad sindical propiamente dicha.

Me parece pertinente traer a colación el concepto de cosmopolítica de Stengers (2003), para poder pensar las formas que analizamos de hacer política socio-territorialmente de estos sindicatos. Este concepto analiza la política en donde el centro no es el ser humano, sino la producción de entramado relacional híbrido, donde los objetos técnicos, instituciones, ecosistemas y otras formas de vida están en relación de simetría. En este sentido, las acciones colectivas de los sindicalistas ensamblan con las posibilidades que sus establecimientos proponen para la proliferación de relaciones con diferentes actividades que son de uso común. En este concepto, humanos y no-humanos en conexión producen política en el sentido de transformaciones que alteran los cursos de acción modernos de ver la realidad. No es de uso popular que un sindicato pueda abrir sus puertas para que niños y niñas realicen actividades, o que los mismos se conviertan en sedes para que grupos sociales diversos puedan trabajar en sus proyectos. Los establecimientos sindicales, ubicados en zonas de amplia accesibilidad, se vuelven espacios de encuentro para otros actores no afiliados que pueden participar de diversas actividades, produciendo en ellos nuevas formas de habitar (Álvarez Pedrosian y Blanco Latierro, 2013).

La territorialidad comprendida como agenciamientos relacionales está en constante movimiento transformador, produciendo multiplicidades de sentidos discursivos y no discursivos, el cual es otro de los conceptos claves para analizar este conjunto de relaciones (Estévez Villarino, 2016; Farías, 2017). Desde la perspectiva ecológica de las territorialidades, aparecen controversias interesantes para pensar. Como analizamos desde un principio, la socio-naturaleza de la territorialidad de la bahía de Montevideo se ha transformado socio-históricamente. Sin lugar a dudas, la instalación obrero-fábrica ha producido una serie de transformaciones ambientales que han degradado la naturaleza previa, a tal punto que hoy en día es un espacio contaminado a nivel de aguas, suelos y aire (Gautreau, 2006). Esto se contrasta con su capacidad de producir agencias que hacen posibles oportunidades para el bienestar de los habitantes, tanto en el sentido productivo como de convivencia. Esta territorialidad ha creado semióticas de lucha por mejores condiciones de vida para la ciudadanía. Los sindicatos son un claro ejemplo de esto, ya que estas relaciones de cercanía producen una semiótica significativa plasmada en sus muros o en los grafitis que recuerdan a los ciudadanos que la lucha obrera está presente y se preocupa por ellos (Celis Ospina, 2004).

¿Una nueva forma de re-crearse políticamente para los sindicatos? Respondiendo a la pregunta que nos hicimos al principio, en esta etnografía, en donde nos encontramos con una territorialidad compuesta socialmente por una fuerte presencia sindical, identificamos micropolíticas que desterritorializan los sentidos modernos de lo que concebíamos como actividad política sindical (Guattari, 2015, 1996b). Con mayor o menor conciencia, los sindicatos a través de su capacidad deseante, o de las posibilidades que sus locales pueden ofrecer al territorio y otros agenciamientos colectivos, están produciendo innovaciones en la forma de intervenir en los problemas sociales. Se puede objetar que la capacidad de acción por fuera de la reivindicación laboral puede ser una contradicción para el movimiento sindical. Pero, si lo entendemos desde un concepto de cosmopolítica, estas acciones producen nuevas éticas en cuanto a los lugares que este movimiento ocupa en la trama social, y sus locales en las tramas socio-territoriales. Es a lo que se refiere Picas Contreras (2010) como cosmo-ética, al plantar un mundo en el cual proliferan conexiones heterogéneas que producen naturalezas que rompen con los parámetros modernos de comprensión de la vida.

La consideración de la naturaleza como algo que es universal, supracultural y suprahistórico, no deja de ser una suerte de ficción. Ésta, percibida en función de su contexto y como interpretación de las interacciones con el mismo, viene mediada técnicamente y es relativa a cada cultura y su historia. Aceptar que «la historia humana es el producto continuo de diversos modos de relaciones humano-ambientales», lejos de suponer la admisión de un determinismo técnico o geográfico, implica reconocer que, para muchas sociedades distintas a la nuestra, «el reino de las relaciones humanas abarca un dominio más amplio que la mera sociedad de los humanos». (Picas Contreras, 2010, p. 66).

Es en este sentido que este artículo se fundamenta en plantear la potencia que ofrece esta territorialidad sindical, en un proceso que se sigue gestando. Al pensar el potencial socio-territorial de los sindicatos, sus locales, recursos y saberes para producir una vida con mayores perspectivas de equidad y de derechos humanos, estamos planteando nuevas perspectivas que sería interesante debatir con el movimiento sindical. Este artículo es una invitación para generar estas conversaciones en el futuro inmediato.

Conclusiones

En el artículo problematizamos las relaciones entre los colectivos sindicales, la capacidad de acción de sus locales, la potencia del ecosistema de la territorialidad al este de la Bahía de Montevideo, y las necesidades ciudadanas. Dimos cuenta de que, en la ubicación mencionada, se encuentra concentrado un cuarto de la totalidad de locales sindicales, un sector sobre la bahía compuesto en su gran mayoría por edificaciones fabriles en uso, subutilizadas y abandonadas, lo cual hace que haya una fuerte vinculación afectiva identitaria con lo obrero-fabril-sindical. En este entramado relacional, se hizo visible que al menos en tres sindicatos existen fuertes relaciones colaborativas en el territorio, sus locales son utilizados por varios colectivos de la sociedad civil organizada de forma colaborativa, y hay una fuerte presencia de acciones políticas asociadas a las necesidades de quienes habitan la territorialidad y la ciudadanía en general.

En por todo esto que llegamos a la conclusión que no solo los colectivos sindicales hacen política en defensa por los derechos laborales conquistados y a conquistar, sino que sus locales componen de forma activa con las necesidades de la territorialidad en diferentes aspectos. Esto produce una cosmopolítica amplia, en el sentido de que ya se hace imposible visualizar a un local sindical como la sede de un grupo de trabajadores organizados, sino que la capacidad de acción también abarca, como ya dije, la articulación con las necesidades ciudadanas. Esto transforma la lógica de ordenamiento espacial y territorial, siendo que la territorialidad al este de la Bahía de Montevideo es potencialmente activa en cuanto la respuesta a las necesidades ciudadanas.

La capacidad de potenciar el ecosistema del urbanismo al este de la Bahía de Montevideo ofrece oportunidades para que los espacios asociados a lo obrero-sindical se conviertan en espacialidades capaces de generar acciones con otros colectivos que no tengan un espacio para desplegar su actividad. Además, esto se vuelve aún más interesante si pensamos que las acciones sindicales están asociadas a la defensa de los derechos humanos de los trabajadores y de otras problemáticas en la que los Estados no produzcan una respuesta efectiva.

Referencias

- Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad: Herramientas para la investigación*. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República.
- Álvarez Pedrosian, E. (2013). *Casavalle Bajo el Sol: Investigación etnográfica sobre territorialidad, identidad y memoria en la periferia urbana de principios de milenio* (Vol. 1). CSIC - UDELAR.
- Álvarez Pedrosian, E. (2018). Sentidos de lo experimental en la etnografía contemporánea: Un debate epistemológico. *Antropología Experimental*, 0(18). <https://doi.org/10.17561/rae.v0i18.3531>
- Álvarez Pedrosian, E., y Blanco Latierro, M. V. (2013). Componer, habitar, subjetivar: Aportes para la etnografía del habitar. *Bifurcaciones: Revista de Estudios Culturales Urbanos*, 15(4) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5569772>

- Álvarez-Pedrosian, E., y Fagundez-D'Anello, D. (2019). Heterotopías fabriles: Bahía portuaria, flujos transnacionales y espacios industriales en reconversión. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 45(135). <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2662>
- Baracchini, H., y Fuentes, C. A. (2010). *Historia urbanística de la ciudad de Montevideo: Desde sus orígenes coloniales a nuestros días*. Montevideo: Trilce.
- Bracco Boksar, R., y López Mazz, J. M. (2014). El caserío de Filipinas de Montevideo. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 2(8), 35-62. <https://plarci.org/index.php/RAHAYL/article/view/68/135>
- Celis Ospina, J. C. (ed.) (2004). *Sindicatos y territorios: Dimensiones territoriales de la acción sindical; aproximación teórica y descripción de experiencias colombianas*. Medellín: Escuela Nacional Sindical. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ens/20121204015035/sindi.pdf>
- Estévez Villarino, B. (2016). Controversias, hibridez y diseño urbano: Abrir el candado de la representación y multiplicar los posibles del espacio público. *Revista de geografía Norte Grande*, 65, 7-37. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022016000300002>
- Fariás, I. (2017). Assemblages without systems: From the problem of fit to the problem of composition. *Dialogues in Human Geography*, 7(2), 186-191. <https://doi.org/10.1177/2043820617720091>
- Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico: Las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gautreau, P. (2006). La Bahía de Montevideo, 150 años de modificación de un paisaje costero y subacuático. En R. Menafra, L. Rodríguez-Gallego, F. Scarabino y D. Conde (eds.), *Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguayana* (pp. 401-411). Montevideo: Vida Silvestre.
- Guattari, F. (1995). *Cartografías del deseo*. Buenos Aires: La Marca.
- Guattari, F. (1996a). *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos.
- Guattari, F. (2015). *¿Qué es la ecosofía?: Textos presentados y agenciados por Stéphane Nadaud*. Buenos Aires: Cactus.
- Guattari, Félix. (1996b). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Ingold, T. (2000). *The perception of the environment: Essays on livelihood, dwelling y skill*. Londres: Routledge. <http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=166183>
- Ingold, T. (2015). *The life of lines*. Londres: Routledge.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, B. (2013). *Investigación sobre los modos de existencia: Una antropología de los modernos*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa: Síntesis conceptual. *IIPSI*, 9(1), 123-146. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Passos, E., Kastrup, V., y da Escóssia, L. (2010). *Pistas do método da cartografia: Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Editora Meridional.
- Picas Contreras, J. (2010). Cosmopolítica como «cosmoética»: Del universalismo occidental a las políticas de un mundo-común. *Isegoría*, 0(42), 55-72. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2010.i42.683>
- Ascorra, Paula, y López, Verónica (2016). Investigación cualitativa en subjetividad. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 15(1), 1-4. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-841>
- Sisto, V. (2008). *La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea*. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 7, 113-136. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54>
- Stengers, I. (2003). *Cosmopolitiques*. París: La Decouverte.

Zapirain, H., Zubillaga, I., y Salsamendi, G. (2016). Historia del movimiento sindical. *Materiales de Estudio*, 1-212. <https://publicaciones.fder.edu.uy/index.php/me/article/view/30/24>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

